

**ESTE ES MI CUERPO, ESTA ES MI SANGRE**  
**Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

***Mc 14, 12-16 / 22-26***

**12. El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?**

**13. Él envió a dos discípulos diciéndoles: Id a la ciudad, se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidlo,**

**14. y en la casa donde entre decidle al dueño: "El Maestro pregunta dónde está su habitación, donde va a comer el cordero pascual con sus discípulos".**

**15. Os mostrará una sala grande arreglada con divanes en el piso de arriba. Preparádnosla allí.**

**16. Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.**

**22. Mientras comían, Jesús cogió un pan, pronunció una bendición, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. .**

**23. Y, cogiendo una copa, pronunció una acción de gracias, se la pasó y todos bebieron de ella.**

**24. Y les dijo: Esto es la sangre de la alianza mía que se derrama por todos.**

**25. Les aseguro que ya no beberé más del fruto de la vid hasta el día aquél en que lo beba, pero nuevo, en el reino de Dios.**

**26. Y después de los cantos salieron para el monte de los Olivos.**

Bautizando en el desierto, Juan el Bautista, había dicho que llegaría después que él, uno más fuerte que él, que iba a bautizar con Espíritu Santo. Ahora, en este domingo, en la fiesta del Corpus Christi, comprendemos la declaración del Bautista, y como Jesús realmente bautiza en Espíritu Santo. Nos lo dice Marcos narrando el episodio de la cena de Jesús con sus discípulos, cena que anticipa y explica su muerte, y que sustituye la Pascua y la Antigua Alianza.

Marcos narra el momento, en que Jesús comiendo con los suyos, ha cogido un pan y una copa de vino. En la tradición bíblica, la alianza establecida en el Sinaí con Dios y su pueblo a través de Moisés, se hizo con dos elementos que garantizaban el pacto entre Dios y su pueblo. Moisés tomó las tablas de la Ley y se las presentó al pueblo diciendo. "Esta es la Ley que el Señor os impone". Y después, mató toros, y con la

sangre de estos, hizo la aspersión sobre el pueblo, diciendo: “Esta sangre de los toros que hemos sacrificado, es la señal de vuestro compromiso para que respetéis y llevéis adelante esta alianza”.

Ahora Marcos nos quiere explicar la Nueva Alianza y Jesús lo dice con sus palabras. La Antigua ha sido un fracaso total, porque la intención de querer establecer una relación con Dios a través de la observancia de sus normas, casi nadie ha sido capaz de llevarla adelante. En Israel, la violencia, la corrupción, el sufrimiento se encuentra por doquier. Hay que proponer una Alianza Nueva. Es lo que hace Jesús en esta cena, que no coincide para nada con la cena Pascual judía, porque falta el elemento más importante: el cordero.

**“Mientras comían, Jesús cogió un pan, pronunció una bendición, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo.”** Marcos habla de un pan. No se trata del pan ácimo. Era obligatorio para esa noche de Pascua, que no hubiera nada con levadura fermentado en la casa. Jesús está presentando una realidad completamente nueva. Ya no se trata de recordar lo que hizo Moisés en el desierto, sino abrirse a una relación con Dios; por eso, Jesús presenta un pan diciendo: “este pan es toda mi vida, mi historia, todo lo que he hecho por vosotros”.

A diferencia de Moisés que cogió las tablas de la Ley, imponiéndolas al pueblo, ahora Jesús toma un pan que representa toda su persona, y pide que ese pan sea tomando; porque para estar con Jesús y establecer esa nueva relación con Dios, hay que identificarse con él. Hay que tomar ese pan que no tiene (a diferencia del cordero), partes mejores o más importantes, sino que nos hace iguales, como Jesús, y capaces de ser pan para los demás.

**“Y, cogiendo una copa, pronunció una acción de gracias, se la pasó y todos bebieron de ella.”** Mientras que con el pan, Jesús ha bendecido, recordando la distribución de los panes con los que se dieron de comer a tanta gente, siendo la forma de expresar la comunión con Dios, la bendición con el pueblo de Israel, ahora ha dado gracias, recordando la segunda distribución de los panes, hecha por los paganos (dar gracias era una característica de los paganos), por lo cual, Marcos dice que en esta cena, todos somos bien acogidos en esa mesa del Señor, sean paganos o sean personas que provienen del pueblo de Israel.

Jesús ha pedido que bebieran de esa copa que representa también su vida, diciendo:” **Esto es la sangre de la alianza mía que se derrama por todos.**” Jesús habla de una alianza suya nueva. La copa representa todo el amor que Jesús está dispuesto a comunicar para que se pueda entender la nueva relación con Dios. No basta con identificarse con él tomando el pan, sino que hay que estar dispuestos a dar la vida como él por los demás. Eso significa beber del cáliz.

Cáliz que es muy diferente de lo que hizo Moisés en el desierto con la aspersión de la sangre de los toros al pueblo (algo exterior que no puede afectar lo más íntimo de la persona). Esta copa que representa todo el amor de Jesús, su vida misma (la sangre representaba a la vida), entra en lo más profundo del ser humano, y lo transforma, haciéndolo capaz de ser también, paz y vida para los demás.

Este es el significado de la fiesta del Corpus Christi: poder ser pan y dar la vida por amor, como ha hecho Jesús, manifestando esa nueva relación con Dios.